

Manuel Benitez Carrasco

## De estrellas eran los geranios entre...

### Poema original:

De estrellas eran los geranios entre  
la música del agua. Silencio. Soledad.  
Sollozan las palabras en los cauces  
de la desesperanza, como noche sin besos,  
sin nardos en su sangre toda lágrimas.  
¡Oh tristeza de alma! Frío, pasos..., ¡la muerte!  
¡Ay corazón! ¡Ay fuentes, arco iris  
de luceros! ¡Ay hondo  
llanto, pena infinita de Granada!  
Nuestro Manuel ha muerto  
en brazos de la aurora.  
¡Manuel!, poeta de la vida niña,  
del pueblo con blancura de azucenas,  
de la belleza pura, ilusionada...  
Vientos tristes, poemas tristes, pájaros  
tristes besan el cuerpo  
sin alma del poeta,  
el cuerpo misterioso de Granada.  
Luz, agua, sangre, vida... Dejadme ante su cuerpo,  
cáliz de rosas negras, de soles apagados...,  
que lllore sobre el pecho de Manuel  
y sobre el de esta tierra, paraíso de oro  
y cadencias de voces feraces, soleadas.